

LECTURA INTERPRETATIVA, ARGUMENTATIVA, PROPOSITIVA.

La Competencia interpretativa: busca identificar y comprender las ideas principales de un texto; **la competencia argumentativa:** se debe hacer un razonamiento, es decir que debemos explicar el porqué de las cosas con argumentos que refuten o apoyen las ideas del texto y en **la competencia propositiva:** se crean nuevas, se plantean nuevas hipótesis y posibles deducciones. El estudiante está en la capacidad de: Redactar textos narrativos originales a partir de los personajes de historias, Describa personajes o lugares mencionados en la lectura, Elabore cuadros sinópticos o cuadros de instrucciones, Elabore resúmenes u obtenga conclusiones, Reconstruya el contexto en que se producen situaciones de la lectura, Expresa distintas formas mediante la escritura, la expresión oral o con dibujos el sentido global de la lectura.

LA IDEA QUE DA VUELTAS.

Gabriel García Márquez

Les voy a contar, por ejemplo, la idea que me está dando vueltas en la cabeza hace ya varios años y sospecho que la tengo ya bastante redonda. Imagínese un pueblo muy pequeño, donde hay una señora vieja que tiene dos hijos: uno de 17 y una hija menor de 14.

Está sirviéndoles el desayuno a sus hijos y se le advierte una expresión muy preocupada. Los hijos le preguntan qué le pasa y ella responde: “No sé, he amanecido con el presentimiento que algo grave va a suceder en este pueblo”. Ellos se reían de ella, dicen que esos son presentimientos de vieja, cosas que pasan.

El hijo se va a jugar billar y en el momento en que va a tirar una carambola sencillísima, el adversario le dice: “Te apuesto un peso a que no la haces?” Todos se ríen. Él se ríe, tira la carambola y no la hace. Pagó un peso y le preguntan: “Pero qué pasó si era una carambola muy sencilla”. Dice: “Es cierto, pero me ha quedado la preocupación de una cosa que dijo mi mamá esta mañana sobre algo grave que va a suceder en este pueblo”. Todos se ríen de él y el que se ha ganado un peso regresa a su casa, donde está su mamá.

Con su peso, feliz, dice: “Le gané este peso a Dámaso en la forma más sencilla, porque es un tonto”. “¿Y por qué es un tonto?” –Dice: “Hombre, porque no pudo hacer una carambola sencillísima estorbado por la preocupación de que su mamá amaneció hoy con la idea de que algo muy grave va a suceder en este pueblo”. Entonces le dice la mamá: “No te burles de los presentimientos de los viejos, porque a veces salen”. Una pariente lo oye y va a comprar carne. Ella le dice al carnicero. “Véndame una libra de carne”. En el momento en que está cortando agrega: “Mejor véndame dos, porque andan diciendo que algo grave va a pasar y lo mejor es estar preparado”. El carnicero despacha la carne y cuando llega otra señora a comprar una libra de carne le dice: “Lleve dos porque hasta aquí llega la gente diciendo que algo muy grave va a pasar y se está preparando, y andan comprando cosas”. Entonces la vieja responde: “Tengo varios hijos, mejor deme cuatro libras”. Se lleva las cuatro libras y, para no hacer largo el cuento, diré que el carnicero en media hora agota la carne, mata otra vaca, se vende todo y se va expandiendo el rumor. Llega el momento en que todo el mundo en el pueblo está esperando que pase algo, se paralizan las actividades y, de pronto, a las dos de la tarde hace calor como siempre. Alguien dice: “¿Se han dado cuenta del calor que está haciendo?” “Pero si en este pueblo siempre ha hecho calor. Tanto que es un pueblo donde todos los músicos tenían instrumentos remendados con brea y tocaban siempre a la sombra porque si tocaban al sol, se les caía a pedazos”. “Sin embargo, dice uno —nunca a esta hora ha hecho tanto calor”. “Pero si a las dos de la tarde es cuando más calor hay”. “Sí, pero no tanto calor como ahora”. Al pueblo desierto, a la plaza desierta baja de pronto un pajarito y se corre la voz: “Hay un pajarito en la plaza”. Y viene todo el mundo espantado a ver el pajarito. Pero, señores, siempre han andado pajaritos que bajan: “Sí, pero nunca a esta hora”. Llega un momento de tal tensión para todos los habitantes del pueblo, que todos están desesperados por irse y no tienen el valor de hacerlo. “Yo sí soy muy macho —grita uno— yo me voy”.

Agarra sus muebles, sus hijos, sus animales, los mete en una carreta y atraviesa la calle central donde está el pobre pueblo viéndolo. Hasta el momento en que dice: “Si éste se atreve a irse, pues nosotros también nos vamos”.

Y empiezan a dismantelar, literalmente, al pueblo. Se llevan las cosas, los animales, todo. Y uno de los últimos que abandona el pueblo dice: “Que no venga la desgracia a caer sobre todo lo que queda en nuestra casa”, y entonces incendia la casa y otros incendian otras casas. Huyen en un tremendo y verdadero pánico, como en éxodo de guerra, y, en medio de ellos, va la señora que tuvo el presagio exclamando: “Yo lo dije que algo grave iba a pasar, y... me dijeron que estaba loca”.

COMPRESIÓN LECTORA.

De acuerdo a la lectura anterior de las definiciones de los tipos de lectura y el cuento de Gabriel García Márquez. Responde las siguientes preguntas.

COMPRESIÓN INTERPRETATIVA

1. ¿Cuál es la idea central del cuento?
2. ¿Cuántos hijos tiene la señora? Y ¿Cómo se llaman?

3. ¿Cómo interpretas el título “La idea que da vueltas”?
4. ¿Cuántas libras de carne vendió el carnicero?
5. ¿Qué significa la siguiente frase” desmantelar, literalmente, al pueblo”?

COMPRESION ARGUMENTATIVA.

6. Con tus palabras argumenta: acerca de los presentimiento y lo que paso en el cuento. (20 renglones).

COMPRESION PROPOSITIVA.

7. ¿De acuerdo al texto, fue la mejor solución de abandonar el pueblo?
8. Elabora un resumen del cuento
9. Da 3 conclusiones del cuento.
10. Describe los personajes y lugares que menciona el cuento.
11. A través de un dibujo representa el sentido global del cuento.